



## AMÉRICA LATINA PERDIENDO EL EQUILIBRIO

## \* EQUIPO RYP

Director:  
José Rodríguez Elizondo

---

Editor:  
Sergio Cortés Beltrán

Editor adjunto:  
Raimundo Jara Duclos

Secretaria de redacción:  
Michaela Lagos Hartard

Analistas:  
Marisol Balbontín García  
Lucas Chavez Grille  
Diego Ibarrola Ávila  
Mathias Lehmann Panizza

Corresponsales:  
Juan C. Cappello (New York)  
Heinrich Sassenfeld (Berlín)  
Emilio Nouel (Caracas)

Diseño y diagramación:  
Alejandro Scaff Herrera

En la web  
[www.derecho.uchile.cl](http://www.derecho.uchile.cl)

Contacto y suscripción digital  
[sergio.cortes@derecho.uchile.cl](mailto:sergio.cortes@derecho.uchile.cl)

---

## \* CONSEJO DE LECTORES

Eduardo Frei Ruiz-Tagle, Jorge Edwards, Adriana Valdés, José Luis Cea, Joaquín Fernandois, Sergio Campos, Claudio Grossman, Juan Somavía, Hernán Felipe Errázuriz, Alberto Sepúlveda, Mario Artaza Rouxel, Patricio Leiva, Fernando Lolas, Carlos Franz, Carlos Figueroa Serrano, Loreto Correa, Paz Milet, Hugo Llanos, Samuel Fernández, Nelson Hadad, Eduardo Rodríguez Guarachi.

---

Los artículos firmados expresan la opinión de sus autores y no comprometen a RyP.

## \* INFORME DEL EDITOR

Marzo estuvo bastante noticioso en el mundo, pero marcado en lo regional por los impactantes resultados de la primera vuelta presidencial en el Perú y el desborde de la institucionalidad jurídica en nuestro país. A estos temas aluden el Debate RyP, un artículo sobre el escenario peruano de segunda vuelta y un documento –que va como Anexo a este número– con la propuesta estratégica del periodista peruano Gustavo Gorriti para defender la democracia.

Nuestro corresponsal Juan C. Cappello informa sobre los primeros 100 días de Joe Biden en EE.UU. y las consecuencias del caso Floyd. Heinrich Sassenfeld alude a los variados déficit que está experimentando Argentina, en lo económico, político, social y cultural. Desde Venezuela, Emilio Nouel hace un análisis comparativo sobre las visiones panamericanas de Joe Biden y del prócer intelectual venezolano Mariano Picón Salas.

Contamos también con las colaboraciones de Jack de Miranda, sobre el rol de China en la actual coyuntura internacional y de Mario Silberman, sobre la importancia de las AFP en el complejo momento institucional de Chile.

Nuestros analistas se refieren a un reciente foro telemático entre expertos chilenos y bolivianos, al momento que vive Cuba después de los hermanos Castro, al papel actual de la ONU y al intento de crear una Súperliga futbolística. Además, nuestras secciones permanentes de notas breves, cartas, libros y películas.

**SCB**

## ► EN ESTA EDICIÓN

- 2 **INFORME DEL EDITOR**
- 4 **DEBATE RYP**
- 5 **SEGUNDA VUELTA DEL TERROR EN EL PERÚ:** SERGIO CORTÉS BELTRÁN
- 7 **RELACIONES CHILE-BOLIVIA: ESPERANZAS DE UN FUTURO MEJOR:**  
RAIMUNDO JARA DUCLOS
- 8 **ARGENTINA Y SUS DÉFICIT:** HEINRICH SASSENFELD
- 9 **POSTDATA DESDE CARACAS:** EMILIO NOUEL
- 10 **POSTDATA DESDE NEW YORK:** JUAN C. CAPPELLO
- 12 **CASINO DE PEKÍN, DONDE SIEMPRE GANA LA CASA:** JACK DE MIRANDA
- 13 **LA LIGA QUE NO FUE:** DIEGO IBARROLA ÁVILA
- 14 **CRISIS EN EL MUNDO, CRISIS EN LA ONU:** MICHAELA LAGOS HARTARD
- 15 **CUBA DESPUÉS DE LOS HERMANOS CASTRO**
- 16 **AFP EN EL COMPLEJO MOMENTO INSTITUCIONAL:** MARIO SILBERMAN
- 17 **NOTAS BREVES**
- 19 **CARTAS**
- 20 **LIBROS Y PELÍCULAS**
- 22 **ANEXO: DOCUMENTOS RYP** (GUSTAVO GORRITI)

## CHILE: DESBORDE DEL DERECHO

En noviembre pasado, a propósito de la exasperada crisis política en el Perú, dijimos que estar a favor o en contra de los partidos políticos era una formulación entre candorosa y simplista. Lo que correspondía era “valorar a los partidos que actúan en función de la democracia, defenderse contra los que atornillan al revés y plantear una reforma funcional del Estado democrático” (RyP 90). Los acontecimientos posteriores, en el mismo Perú, en Chile, en otros países de la región e incluso en los Estados Unidos, agravan la preocupación, ahora, a nivel hemisférico.

Por motivos obvios la crisis de Chile merece párrafo especial, porque es el país de nuestra Universidad y porque su historial democrático, en el marco del derecho, siempre estuvo entre los mejores de América Latina. Tácitamente, los políticos entendían que ese prestigio jurídico-político –*soft power* lo llaman los teóricos– era uno de los activos más potentes de sus relaciones internacionales y, por tanto, de su desarrollo económico y social.

La mala noticia es que esa ventaja comparativa se está perdiendo de manera acelerada. La concurrencia de la pandemia con crisis institucionales, delincuencia en expansión, síntomas de terrorismo y aprestos para anticipar el fin del gobierno, está socavando la institucionalidad democrática y, con ello, el respeto a la institucionalidad jurídica. Baste decir que un reciente conflicto constitucional de poderes no tuvo tribunal constitucional que lo resolviera.

Como efecto inmediato, miembros de partidos políticos sistémicos levantan el temible concepto del “vacío de poder” y/o normalizan la idea de que el proceso constituyente, en desarrollo, dejó inválida la Constitución vigente. Con ello no sólo

contribuyen a que el Estado de Derecho siga en estado de desborde. Además, erosionan el valor estratégico del *soft power* nacional y desconocen la dura experiencia que significó, para todos, la última interrupción de la institucionalidad jurídico-política. Lo más sugerente es que, en la última y gravitante encuesta del CEP, los partidos políticos aparecen en el último lugar del aprecio ciudadano (2%), precedidos por el Congreso (8%) y el gobierno (9%). A mucha distancia por sobre ellos están la Policía de Investigaciones (53%), las radios (51%) y las Fuerzas Armadas (37%).

Obviamente, no es consuelo observar que otros países de la región están inmersos en crisis similares. La que sigue afligiendo al Perú, en especial, contiene un cuestionamiento a la propia teoría de la democracia representativa. Si el núcleo de ésta consiste en el derecho a gobernar de las mayorías, con respeto a las minorías, lo que está sucediendo allí es paradójico: dos minorías están disputándose el poder político, para gobernar a otras minorías y, en definitiva, a todo el país. Es lo que un lector peruano, en esta edición, califica como “pesadilla”.

En 1958 Aníbal Pinto Santa Cruz, en su libro clásico “Chile, un caso de desarrollo frustrado”, analizó lo que veía como una contradicción entre “el subcrecimiento en lo económico y el relativo sobreprogreso en lo político”. Con lo segundo aludía a la “ilusión legalista” de los chilenos, según la cual bastaba un *dictum* jurídico para solucionar cualquier conflicto o satisfacer cualquier tipo de reivindicaciones.

La diferencia con la frustración actual es que hasta esa ilusión jurídica está desapareciendo.



## SEGUNDA VUELTA DEL TERROR EN PERÚ

**SERGIO CORTÉS BELTRÁN**



El 11 de abril se celebró la primera vuelta de las elecciones generales en el Perú y pasaron al ballotage presidencial Pedro Castillo, a quien se percibe como de izquierda extrema con el 18,92 % de los votos válidos, y Keiko Fujimori, definida como populista de derecha, con el 13,40 %. Tras ellos, quedaron el conservador Rafael López Aliaga con el 11,75%, el liberal Hernando de Soto con el 11,62% y Johny Lescano de Acción Popular con el 9,07%. El resultado ha generado una segunda vuelta polarizada en que hay que elegir entre dos extremos, ambos minoritarios.

Castillo es un profesor primario oriundo de Cajamarca. Se hizo famoso en una huelga docente de 2017, cuando gobernaba el renunciado y procesado Pedro Pablo Kuczynski (PPK). Pasó de tener una intención de voto insignificante a entrar a la segunda vuelta con una serie de propuestas revolucionarias, que incluyen expropiar empresas, eliminar el Tribunal Constitucional y disolver el Congreso. Además, se propone reinstaurar la pena de muerte, limitar la libertad de expresión –controlando los medios de comunicación– e indultar al líder etnocacerista Antauro Humala. Se le acusa de estar vinculado con el Movimiento por la Amnistía y los Derechos Fundamentales (Movadef), presunto brazo político de Sendero Luminoso, y con políticos condenados por corrupción, como su mentor Vladimir Cerrón, quien es además presidente de su partido Patria Libre.

Su contrincante en la segunda vuelta, Keiko Fujimori, defiende el actual modelo económico y políticamente se la identifica (a su pesar) con

la dictadura de su padre Alberto (1992-2000), quien violó los derechos humanos, desestructuró las instituciones del Estado e instaló una macrocorrupción administrada por su asesor Vladimiro Montesinos (analistas peruanos hablan del Estado mafioso fuji-montesinista). Además, por cuenta política propia, Keiko está procesada por haber recibido financiamiento ilegal para sus campañas y hasta estuvo en prisión preventiva varios meses. Ella dirigió la mayoría opositora del Congreso en contra de PPK y actualmente se ha comprometido con indultar a su padre, que está condenado y en prisión.

**El periodista Gustavo Gorriti llama a no regalar el voto en la segunda vuelta, en tática discrepancia con Vargas Llosa, y convoca a una activa movilización cívica, orientada a imponer a ambos candidatos compromisos claros y firmes con la democracia.**

Ante este panorama, los candidatos frustrados se plantean distintas propuestas sobre qué hacer en la segunda vuelta. Según Lescano, Castillo y Fujimori son inviables, por lo cual votará nulo o viciado en el ballotage, como forma de protesta. El ultraconservador López Aliaga ha indicado que votará por Fujimori, porque no está dispuesto a que el Perú se transforme en una dictadura peor que la venezolana. Pide a los votantes que no se dejen engañar por los terroristas que apoyan a Castillo. El liberal Hernando, ecléctico en un comienzo, condicionó su apoyo a que el programa de Fujimori sea más inclusivo que mercantilista, y a que Castillo no conduzca la economía hacia un régimen comunista. A esos efectos planteaba la intervención de organismos internacionales que garanticen el cumplimiento de esas condiciones y aseguren la gobernabilidad. Sin embargo, al cierre de esta edición, De Soto expresó que votaría por Fujimori forzado por las circunstancias, debido a que Castillo no se ha mostrado dispuesto a moderar sus posturas.

El premio Nobel de Literatura Mario Vargas Llosa (MVL), secundado por su hijo Álvaro, ha llamado a votar por Keiko Fujimori, por considerarla el mal menor en esta contienda. Ya antes había hecho llamados semejantes. En 2001 apoyó a Alejandro Toledo, para que no fuera electo Alan García. En 2006 hizo famosa su metáfora de elegir entre el Sida y el cáncer, pero indujo a votar por García para que no saliera Ollanta Humala. En 2011 y 2016 apoyó a Humala y a PPK, respectivamente, para que derrotaran a Keiko Fujimori. Interesante trayectoria según la cual había considerado al fujimorismo como el mal mayor absoluto. Esta vez Castillo lo ha llevado a cambiar de opinión, porque, a su juicio, desde el poder destruiría la democracia peruana.

El laureado periodista peruano Gustavo Gorriti ha hecho una propuesta más sofisticada (verla en el Anexo). Llama a no regalar el voto en la segunda vuelta, en tácita discrepancia con MVL, y convoca a una activa movilización cívica, orientada a imponer a ambos candidatos compromisos claros y firmes con la democracia. Es una especie de Estatuto de Garantías Constitucionales, similar al que planteó a Salvador Allende, en 1970, la Democracia Cristiana chilena. Piensa Gorriti que la sociedad civil movilizada es pieza clave para garantizar la gobernabilidad y el estado de derecho.

La segunda vuelta será el próximo 6 de junio. Queda bastante camino por recorrer.

# RELACIONES CHILE-BOLIVIA: ESPERANZAS DE UN FUTURO MEJOR

RAIMUNDO JARA DUCLOS



***El pasado 9 de abril tuvo lugar el webinar “Bolivia y Chile después de La Haya”, con sede virtual en La Paz, organizado por Diálogos al Café. Contó con la moderación del analista boliviano Gonzalo Mendieta y la participación –como panelistas– del director de RyP (JRE), el expresidente de Bolivia Eduardo Rodríguez Veltzé (ERV), y el analista del mismo país, Andrés Guzmán Escobari (AGE). De dos horas de duración, con público de expertos bolivianos y chilenos, fueron abordados allí los principales temas de la relación bilateral. A continuación, una síntesis de contenidos.***

Punto principal del debate fue la calidad de las relaciones entre Bolivia y Chile. JRE partió de la base de que un mejor futuro post-La Haya, exige reestablecer las relaciones diplomáticas, rotas por el gobierno boliviano de Hugo Banzer, en 1978. Esto exige dejar de lado la ideologizada “diplomacia de los pueblos”, invocada por el expresidente Evo Morales y eventualmente acogida por el presidente Luis Arce. En la misma línea, ERV dijo que un diálogo entre los dos países debe darse en el marco de “relaciones diplomáticas plenas”. Agregó que su ausencia ha marcado muchos de los fracasos de Bolivia. “Es tiempo de revitalizar la diplomacia”, señaló.

El analista AGE discrepó, arguyendo que el restablecimiento de relaciones diplomáticas “no es necesario”. A su juicio, la experiencia demuestra “con contundencia” que Chile y Bolivia se han podido entender sin ellas e incluso han producido “acercamientos relevantes” a partir de los años 80. Si se restablecen las relaciones sin solucionar los temas que generan controversia, se fracturarán nuevamente en el corto plazo, según AGE.

Hubo consenso de los tres panelistas en cuanto a la necesidad de superar la retórica que nutrió la demanda boliviana ante la Corte Internacional de Justicia (CIJ). Esto supone una “autocrítica” de Bolivia por haber tomado ventaja de la relación difícil con Chile, para potenciar la cohesión interna. El espíritu de las relaciones futuras debe ser el de una buena vecindad, sobre la base de “intereses recíprocos” y “buena disposición política y diplomática”. En todo caso, AGE señaló que no debían soslayarse las diferencias en las narrativas históricas

de cada país, que definen sus identidades tema que profundizó en un reciente libro de su autoría (“Al Otro Lado de la Cordillera”, Editorial Académica Española, 2020). A este respecto, JRE apuntó a la necesidad de superar la narrativa irredentista, propia de un sistema escolar que antagoniza con Chile a los niños bolivianos.

Desde el punto de vista jurídico, JRE manifestó la necesidad de respetar los tratados vigentes, que configuran el “Estatuto de la Paz”, tras una guerra entre tres países. Al respecto, dijo que los tratados de 1904 y 1929 constituyen un sistema complejo pero real. Recordó que el expresidente Carlos Mesa reconoció la necesidad de contemplar el interés del Perú en cualquier negociación que afecte a Arica.

La conferencia finalizó con referencias a la demanda chilena sobre la internacionalidad del río Silala, vigente ante la CIJ. Para ERV, es un proceso con componentes objetivo-científicos que “nunca debió haber llegado” a ese tribunal. A su juicio, la diplomacia podría haber sorteado mejor las cosas, pues las soluciones no están en la “judicialización” –de paso, onerosa– de los conflictos. “Bolivia y Chile debieran avanzar en un arreglo idealmente extrajudicial” y transparente para los pueblos, sentenció.

Según comentarios posteriores, fue un intercambio valioso, marcado por el respeto entre los participantes, la excelente moderación de Mendieta y la franqueza con que se plantearon los temas conflictivos. Quedó en el ambiente la necesidad de dar continuidad a este tipo de debates.

# ARGENTINA Y SUS DÉFICIT

**HEINRICH  
SASSENFELD**



Desde hace más de seis décadas —con contadas excepciones—, el presupuesto público argentino registra déficits considerables. Podría equilibrarse con ingresos adicionales aumentando impuestos. Pero, el rechazo de las clases pudientes parece insuperable. De botón de muestra valga un aporte único que se les encargó a los diez mil ciudadanos más ricos del país para superar la pandemia. Apenas el 80% de ellos pagó hasta la fecha indicada. Pero en otros casos se evita hacer aportes de forma legal o ilegal.

La otra opción para el equilibrio fiscal sería una reducción de los egresos que, en un 90%, son gastos corrientes. Pero, todos los gobiernos temen aplicar recortes explícitos de los gastos sociales o del personal en instituciones públicas. La “solución” consiste por lo tanto en endeudar al país. Si se hace en moneda nacional, esta expansión monetaria fácilmente se traduce en inflación. Si Argentina emite deuda en dólares, periódicamente se producen las grandes crisis internacionalmente conocidas. Las devaluaciones correspondientes a su vez implican crecientes precios de las importaciones. En ambos casos, la inflación produce una redistribución hacia el estrato más rico. El 42% de los argentinos ya se encuentra en situación de pobreza. Seis de cada diez menores corren la misma suerte.

El abismo entre los que no quieren aportar más y los que exigen ayuda estatal se traduce —en lo político— en el antagonismo peronismo/antiperonismo. La “grieta” se ha profundizado en las últimas décadas puesto que las políticas aplicadas llevaron al empeoramiento material y al achicamiento de las clases medias. Ni siquiera con la gran catástrofe de la

pandemia se buscó un camino a una unidad nacional profunda. Si bien hay una cooperación aceptable en el área de salud, se observa un aprovechamiento político de la situación.

Con el apoyo masivo de los medios de comunicación se inflan los contados casos de vacunaciones fuera de la priorización establecida como el “Escándalo del sistema VIP”. Otro conflicto hay en torno a la presencialidad escolar. Más allá, la clase política sigue sus juegos del poder, que tienen poca relevancia para la población. Los debates sobre profundas reformas de la justicia se revelan cada vez más como meros intentos de absolución para personajes de los últimos gobiernos.

La élite fija su mirada en las elecciones parlamentarias. Después de semanas de debates se determinó que las primarias se realicen con un mes de postergación, con lo cual las elecciones propias se llevan a noviembre. Los esfuerzos del ministro Martín Guzmán de llegar a un acuerdo con el FMI y obtener así márgenes para una recuperación de la economía, se ven postergados por el interés cortoplacista en resultados exitosos electorales.

Intelectuales e independientes ya perdieron la esperanza de que pueda haber cambios profundos. Como planteó alguno de ellos: “Desgraciadamente, los argentinos estamos sub-gobernados”. El creciente desinterés en la política en general, la falta de debates programáticos y el autoaislamiento de los sectores políticos son semillas peligrosas para un sistema democrático y participativo a largo plazo.





**POSDATA DESDE  
CARACAS**

## **BIDEN Y UN VENEZOLANO HISTÓRICO. VISIONES CONVERGENTES**



**EMILIO  
NOUEL**

Más allá de las diferencias innegables entre los países de nuestro continente, se impone verlo en su conjunto. El enfoque de los asuntos que nos conciernen debe ser hemisférico.

En tal sentido, no hay que seguir sumergidos en esa absurda e inútil postura de unas “Américas desavenidas”, en permanente conflicto por agravios y resentimientos, a pesar de los desencuentros e incomprensiones históricos.

En días pasados, el presidente Joe Biden presentó la “Proclamación del Día Panamericano”. Reafirmó “la fuerza de nuestra comunidad regional”, celebró los principios democráticos que nos unen y expresó su disposición a trabajar conjuntamente para superar los desafíos comunes. “Los grandes desafíos que enfrentamos hoy no están confinados a nuestras fronteras nacionales particulares”, señaló, mencionando la crisis humanitaria y migratoria de Venezuela y la violencia en Centro América.

Para Biden, está en el interés nacional de seguridad de EE.UU. un hemisferio económicamente próspero y democrático.

Tal proclamación me recordó a un gran venezolano que, sobre las relaciones con EE.UU., escribió —a mediados del siglo XX— con ideas similares. Me refiero a Mariano Picón Salas, intelectual americanista y universal, que vivió y se formó en Chile.

El fenómeno de la interdependencia no escapó a esa mente privilegiada. A comienzos de los años cuarenta del siglo pasado, escribió que aquella “está haciendo caducas muchas de las fronteras que cerrara el pretérito, hemos llegado a un momento

de la Historia en que, efectivamente, nada de lo que atañe al hombre, nada de lo que él piensa y realiza, puede sernos ajeno”.

Para Picón Salas, el final de la II Guerra Mundial debía significar un “plan para el continente”. A Latinoamérica correspondería crear confederaciones: “seguramente llegaremos de una aislada economía de naciones a una economía hemisférica”. A su juicio, uno de los problemas de mayor tensión en la cultura americana era que en el área del continente dos familias de pueblos se veían como vecinos recelosos, y que a pesar de estar vinculados por el comercio y la contigüidad geográfica, tenían pocos deseos de comprenderse. Este desencuentro conducía a olvidar la misión común de América, “aquella teoría de la concordia y esperanza del Nuevo Mundo”, que acercó el pensamiento emancipador de las dos Américas y que hizo dialogar a Jefferson y Miranda.

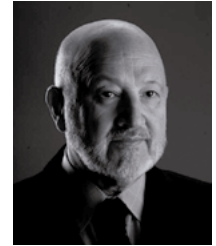
Para este venezolano, la misión común de los países americanos plantearía la necesidad de recuperar “la voluntad totalizadora” y desechar los prejuicios y la “incapacidad de elevarnos sobre las ruinas y convenciones de la propia tribu”.

Picón Salas y Biden. Dos tiempos. Dos orígenes culturales. Uno hispanoamericano, el otro angloamericano. Sin embargo, convergentes en una misma visión sobre lo que deberían ser las relaciones hemisféricas. Por cierto, fue Rómulo Betancourt, amigo de Don Mariano, quien respecto a EE.UU., tenía también los pies sobre la tierra. Frente al “gigante de la familia”, decía, cordialidad sin sumisión, firmeza sin desplantes. Sabias palabras, de vigencia presente. Ojalá. Y que los tiempos por venir nos traigan más cooperación e integración a nuestro hemisferio.



**POSDATA DESDE  
NEW YORK**

# BIDEN: COMIENZO PROMISORIO, FUTURO PROBLEMÁTICO



**JUAN C.  
CAPPELLO**

Joseph R. Biden juró como el 46° Presidente de los Estados Unidos dos semanas después de la trágica insurrección anti-democracia del pasado 6 de enero en Washington DC. Ese preámbulo, más el legado de cuatro años de Trump en la Casa Blanca, no conformaban un prefacio positivo. Empero, en su primer centenar días en el cargo, Biden –apodado *sleepy Joe*, por su predecesor– ha demostrado estar *very much awake* y dispuesto a correr riesgos para eliminar injusticias sociales de antaño y echar por la borda la herencia negativa que recibiera.

En su primer discurso ante el Congreso Pleno –con su Vicepresidente, Kamala Harris y la Presidente de la Cámara de Representantes, Nancy Pelosi compartiendo el podio (primera vez en la historia con dos mujeres en esos cargos)–, Biden anunció proyectos para resolver el problema de acceso a salud pública y de costos razonables para medicinas –pues “en EE.UU. pagamos tres veces más que en cualquier lugar del mundo”–, estableciendo un salario vital mínimo de US\$ 15 por hora y así enfrentar la desigualdad económica, acrecentada por la reforma de Impuestos en 2017.

“Durante la pandemia –dijo Biden– 20 millones de nuestros conciudadanos perdieron sus trabajos, mientras 650 individuos incrementaron su riqueza personal en US\$ 4 trillones. Basta. Necesitamos compartir y no acumular”. Con ello introdujo la necesidad de una reforma que incrementa tasas impositivas para billonarios “sin elevar un centavo en impuestos” para quienes ganan menos de US\$ 400 mil y con excepciones para el quintil más bajo del país.

Luego, consciente de la polémica y sin tapujo alguno, discutió la necesidad de actualizar el derecho

constitucional ciudadano de poseer armas de fuego en el ambiente de violencia y supremacía blanca que plaga al país.

A la sazón, Biden habló de logros. Pese a la oposición Republicana y a críticas de Demócratas populistas porque su plan “no era suficientemente ambicioso”, el Presidente se arriesgó y consiguió la aprobación legislativa de un paquete económico –US\$ 1,9 trillones– para lidiar con los efectos humanos y financieros de la pandemia, para implementar proyectos de infraestructura, con miras al cambio climático y a la humanización del proceso de inmigración.

**En 2022 tendremos  
elecciones federales y  
estatales. Sus resultados  
confirmarán este éxito  
inicial del presente  
Mandatario o abrirán las  
compuertas para retornar a  
la experiencia 2017-2020...  
Enero 6, 2021 incluido.**

Sobre el esfuerzo para combatir el coronavirus, expuso que casi dos tercios de la población –229 millones– ha sido vacunada, incluyendo 95 millones con dosis completa. En paralelo, los pagos directos a desempleados, la expansión de créditos educacionales de menores y los miles de millones de dólares destinados a reabrir colegios y universidades ya producen resultados.

Han sido buenos cien días en el cargo. Pero la lista de desafíos suma y sigue. Biden reconoció el problema agudo de la oposición Republicana casi monolítica, sin mencionarlo. Prefirió reemplazarlo con llamados a la unidad nacional. Además, el país está dividido ideológica, racial y económicamente.

En esa lista, la inmigración ilegal masiva actual merece prioridad urgente. No existen cifras oficiales para abril, pero en marzo de 2021 más de 172 mil migrantes fueron detenidos en la frontera sur. De ellos, casi 19 mil eran niños y adolescentes sin sus padres en ristre. De acuerdo

con las autoridades de inmigración y salud pública (CBP/HHS), esas son las cifras mensuales más altas registradas en dos décadas y sobrepasan su capacidad institucional. Se suele afirmar que ésta es una situación creada por Trump. No es efectivo. El expresidente la acrecentó. Los Estados Unidos –nación de inmigrantes – ha reconocido el dilema por décadas sin resolverlo. La última ley de inmigración se aprobó en 1990. Subsecuentes esfuerzos para actualizarla fallaron en 2001, 2006, 2007 y 2013. Diversas razones lo justifican. La más patente es la existencia de intereses creados que se benefician con una mano de obra dispuesta a aceptar cualquier trabajo, paupérrimas remuneraciones y la ausencia de beneficios

sociales para escapar de dictaduras, criminalidad, falta de oportunidades y desastres climáticos en sus tierras natales.

Biden quiere arriesgarse una vez más para resolverlo. Pero su esfuerzo para una inmigración justa y humanitaria debe implementarse ahora mismo. No hacerlo representa una gran oportunidad política para opositores de la Administración actual. En 2022 tendremos elecciones federales y estatales. Sus resultados confirmarán este éxito inicial del presente Mandatario o abrirán las compuertas para retornar a la experiencia 2017-2020... Enero 6, 2021 incluido.

### **CASO FLOYD: URGE REFORMA POLICIAL**

La gran mayoría de los 800 mil policías en EE.UU. resguarda el orden y protege a la ciudadanía sin abusar de su autoridad –a veces arriesgando sus propias vidas. Esto se agradece. Pero hay excepciones frecuentes que preocupan.

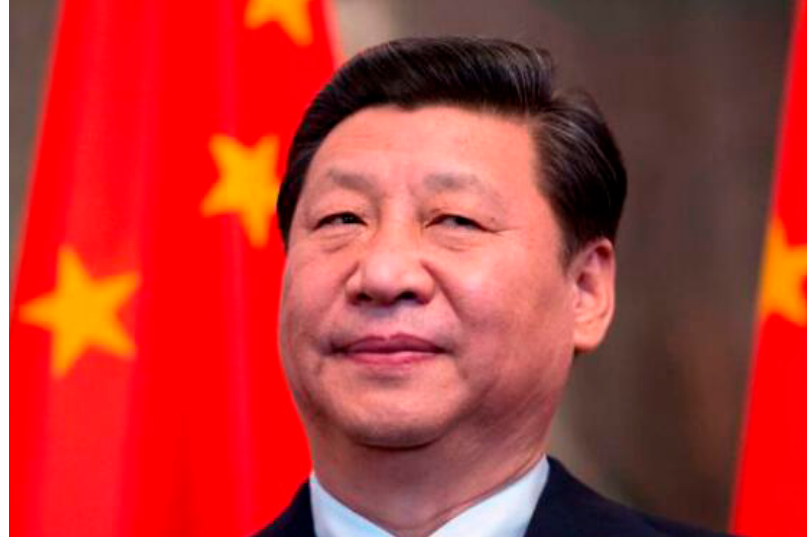
En mayo de 2020, George Floyd, 46 años de edad, varón de raza negra, es detenido por infracciones menores y fallece luego de nueve minutos y 20 segundos de suplicio criminal cometido por un policía y cinco de sus colegas (con una excepción, todos de raza blanca). En abril de 2021, un jurado de hombres y mujeres de razas, de profesiones diferentes, castiga –encarcelado por el resto de su vida– al inculpado principal. Nada borrará el pesar causado. Empero, esta secuencia confirma que la Justicia puede tomar tiempo –pero prevalece– en este país y que la mayoría comunitaria sanciona el abuso policial y el racismo. También reitera que una reforma policial es urgente en EE.UU.

**JCC**



# CASINO PEKÍN, DONDE SIEMPRE GANA LA CASA

**JACK DE MIRANDA**



Con este largo encierro, la vida parece un videojuego del cual no podemos arrancar. Y aunque cambiemos de personaje, la pantalla sigue ahí, a veces como un espejo, en muchas ocasiones como la simple proyección del avatar que hemos creado. La rutina hogareña contrasta con las dinámicas de cambio que ocurren allá afuera, donde pareciera que alguien ha tomado el disco duro para reiniciar este mundo.

Caía el muro de Berlín la última vez que se activó el botón de *reset*... ante la sorpresa del planeta entero, culminó la Guerra Fría. En ese entonces, nadie fue capaz de anticipar ese giro histórico, por lo tanto, de un día a otro, se descartaron toneladas de papel impreso que se referían a un mundo dividido en dos.

Ahora se trata del gigante asiático, que aprovecha esta crisis para mejorar su posición, proyectándola. Abriendo un paréntesis, ni siquiera la OMS ha tenido la capacidad de posicionarse con la debida credibilidad. Nuevamente aprendemos que *mayor* burocracia no implica *mejor* gestión. Asimismo, el afán de viajar a China para identificar el origen del virus apenas transmite una sensación de tranquilidad al bolsillo de quienes reciben jugosos viáticos. El oráculo de Macondo ofrece un vaticinio con toda claridad: los científicos declararán que, “dadas las circunstancias”, es “imposible” determinar “con precisión” los orígenes del coronavirus.

Cerrando el paréntesis, sería demasiado hipotético concebir la existencia de un mundo paralelo, pero desde aquí se aprecia con claridad que existe y que es fruto de un largo proceso de gestación. En forma metódica, China desarrolla su propio sistema financiero, digital y satelital... de alcance global. Asimismo, avanza en la infraestructura para unir al mundo, expandiendo la ruta de la seda. El principio detrás de este esfuerzo es: control. El

objetivo es alcanzar posiciones de hegemonía local estableciendo condiciones de ventaja estratégica, para asegurar el suministro de materias primas y garantizar la apertura de los canales de distribución de exportaciones. Por supuesto que ello implica la reconfiguración del tablero mundial, a la pinta propia. Si me permiten la figura, estimados lectores, China ha levantado un casino, repleto de juegos novedosos, al cual todos queremos asistir. Se trata de un lugar en que la administración se reserva el derecho de admisión y donde, como en todo sitio de juegos, siempre gana la casa.

La pausa que produjo la pandemia ha sido clave para quienes estuvieron determinados a aprovecharla y China salió al mercado con todo, asegurando posiciones en diversas zonas del planeta, tal vez en forma definitiva.

Desde otro ángulo, queda dando vueltas una serie de afiebradas teorías conspirativas respecto del origen del virus. Si consideramos que murió el doctor que atendió al primer paciente diagnosticado con Covid-19 en China, que a fines de enero de este año se quemaron las instalaciones del mayor fabricante de vacunas a nivel mundial (India), que a los pocos días de este incidente una planta de fabricación de vacunas en Wrexham (Reino Unido) tuvo que suspender actividades por la presencia de un paquete sospechoso, entre otros, puedo atestiguar que a nadie en Macondo le sorprendería enterarse que el coronavirus surgió de un laboratorio.

El fin de la pandemia marcará un hito, el traspaso de la globalización occidental hacia una globalización en términos chinos. ¿Qué opciones tiene el resto? Tucídides lo anticipó en el Diálogo de Melos: “el fuerte hace lo que el poder le permite realizar, mientras que el débil acepta lo que debe aceptar”.



# LA LIGA QUE NO FUE

**DIEGO IBAROLA ÁVILA**

“*Earn it*” (Gánatelo). Con este mensaje recibieron los jugadores del Leeds United a los del Liverpool en el calentamiento previo a su encuentro, un día después de anunciarse el lanzamiento de la “Superliga”. El mensaje continuó en las galerías –señalando “*Earn it on the pitch. Football is for the fans*” (Gánatelo en la cancha. El fútbol es para los hinchas)– que, a esa altura, explicaba el sentir de muchos.

Fue la reacción ante el mayor escándalo del fútbol en el último tiempo. El pasado 18 de abril, a última hora de la noche, doce de los mayores clubes de fútbol del mundo (desde ahora llamados también, los “G-12”) revelaron un plan para poner en marcha una competencia cerrada y creada al margen de la FIFA. Sería una Superliga en la que se enfrentarían entre ellos y se embolsarían miles de millones de dólares en ganancias. De haber prosperado, el principal afectado habría sido la *UEFA Champions League*, la mayor competición de clubes de Europa, cuyos clasificados son los mejores equipos de cada liga local.

Dicha Superliga fue impulsada por Florentino Pérez, presidente del Real Madrid, e incluyó en sus inicios a otros tres clubes: Manchester United, Liverpool y Juventus. Los cuatro invitaron luego a ocho clubes: Barcelona, Atlético de Madrid, Inter de Milán, A.C. Milán, Manchester City, Chelsea, Tottenham y Arsenal. Ninguno equipo de Alemania se unió, ni tampoco clubes franceses. El argumento de los eventuales fundadores fue que la pandemia generó un nivel tal de “inestabilidad económica”, que éste habría sido un paso natural para aliviar su estrechez financiera.

A poco de conocer el tema, la FIFA –que tiene más afiliados que la ONU– amenazó con las penas del infierno a quienes formaran parte de la competición: sanciones a los clubes y a sus jugadores. “Los clubes concernidos serían vetados de participar en toda otra competición a nivel nacional, europea o mundial, y sus jugadores podrían ver negada la posibilidad de representar a sus selecciones nacionales”, avisó la Unión Europea de Fútbol Asociado (UEFA). Gianni Infantino, presidente de la FIFA, lo dijo de otro modo: “o estás dentro o estás fuera de la FIFA”. El presidente de la UEFA Aleksander Ceferin, señaló que los fundadores “han cometido un gran error”, pero que todavía estaban “a tiempo de enmendarlo”.

Los propios hinchas criticaron a sus dirigentes, lo que se sumó a las reacciones de jugadores emblemáticos. Gary Neville, histórico jugador del Manchester United, describió la iniciativa como “pura codicia”, mientras que Rio Ferdinand,

también de los *Reds*, señaló que la liga era “un mercado cerrado para este grupo de peces gordos, y es solo por una cosa: el dinero”. Incluso jugadores activos de esos equipos se manifestaron: los portugueses Joao Cancelo –del Manchester City– y Bruno Fernandes –del United–, se mostraron contrarios a través de publicaciones en sus redes sociales.

Las reacciones no sólo fueron al nivel deportivo, sino que también político. El presidente de Francia, Emmanuel Macron, calificó la iniciativa como una “amenaza al principio de solidaridad y mérito deportivo”. Boris Johnson, Primer Ministro del Reino Unido, señaló que hará “todo lo que pueda” para evitar que “salga adelante como está planeado”. Pedro Sánchez, presidente del gobierno español, también se sumó a las críticas.

Con el transcurso de las horas los clubes fueron cediendo a la presión y la Superliga se fue desmoronando, dando paso a *mea culpas* de distinta índole. Ed Woodward, presidente del United, adelantó su salida del club; y, desde JP Morgan –que puso sobre la mesa más de 3.000 millones de euros en préstamos para los clubes fundadores–, reconocieron haber juzgado mal la repercusión que tendría el anuncio. Florentino Pérez se defiende diciendo que la Superliga “es necesaria”, pues los clubes seguirán perdiendo dinero en los próximos años. Apeló, de paso, a la lógica del chorreo: “Esto es una pirámide, si los ricos pierden dinero, todos pierden”.

La Superliga –que duró tan solo 48 horas– ha sido el primer intento de implantar una lógica oligopólica en el fútbol, obviando sus orígenes de barrio y la sana competencia, con base en el mérito.



La imagen que Heineken –histórico auspiciador de la UEFA Champions League– publicó en sus redes tras el anuncio de la Superliga.



# CRISIS EN EL MUNDO, CRISIS EN LA ONU

MICHAELA LAGOS HARTARD

A principios de abril, se hizo conocida una carta firmada por 25 mandatarios, incluido el presidente chileno Sebastián Piñera, para la creación de un tratado contra futuras pandemias. Esto, como respuesta al llamado del presidente del Consejo Europeo Charles Michel, realizado en la cumbre del G-20 el año pasado. A pesar de que China, Rusia y Estados Unidos no se encuentran en la carta, existen grandes expectativas sobre este nuevo acuerdo. La OMS adhirió a la misiva y agradeció a Michel por su iniciativa.

La OMS, como órgano de la ONU, ha sido ampliamente criticada por su forma de afrontar la crisis sanitaria mundial. Existe desorden y desigualdad en la distribución de las vacunas. Los países de bajos ingresos podrían estar recibiendo vacunas en 2 o 3 años más, una demora que propicia la creación de nuevas variantes del virus, convirtiendo esta crisis en interminable. Esto obligó a los países a crear un mecanismo de cooperación. La OMS hizo lo suyo con Covax (“colaboración para un acceso equitativo mundial a las vacunas contra el Covid-19”).

Empero, el Secretario General de la ONU todavía no ha citado al Consejo de Seguridad para asumir e inducir políticas globales contra el coronavirus. A la sazón, el reglamento sanitario internacional creado por la OMS (“instrumento legalmente vinculante que cubre medidas para prevenir la propagación internacional de enfermedades infecciosas”) ha sido ignorado.



La ONU –constituida con 50 países originalmente, hoy con 193 miembros– es una organización que procura actuar con base en la compleja –por su alcance mundial– ecuación de fuerzas políticas. Las recurrentes quejas sobre su ineficacia olvidan su limitación intrínseca: no es un gobierno mundial. Con todo, dentro de su estrecho margen de maniobra, había sabido levantar su voz y plantear directivas ante desafíos relevantes, como la campaña por el respeto a los DDHH, el impulso a la descolonización y el empeño por crear un orden económico más justo.

Con el peligro de la Guerra Fría, el puesto de Secretario General implicaba saber actuar, simultáneamente, con las calidades del estadista, la sutileza del diplomático y la experiencia del administrador. Pero, una vez pasado el peligro y con la supuesta victoria de la democracia liberal, la Secretaría General de la ONU ha caído en una burocratización paralizante y en una politización soslayada, aunque a veces flagrante.

La prueba más nítida está en el incumplimiento del artículo 100 de la Carta ONU. Según esta norma, las altas autoridades sólo responden ante la organización, no pueden recibir instrucciones de ningún gobierno o autoridad ajena y “se abstendrán de actuar en forma alguna que sea incompatible con su condición de funcionarios internacionales”. Es una neutralidad política que hoy dejó de cumplirse o no se cumple a cabalidad.

Es un signo de los tiempos.

# CUBA DESPUÉS DE LOS HERMANOS CASTRO



El paso al costado del casi nonagenario Raúl Castro, en el VIII Congreso del PC cubano, tuvo un aire colectivo. Alejándose del modelo comunista-dinástico, inaugurado por Kim Il Sung y seguido por su hermano Fidel, el jerarca entregó todo el poder a la organización. El lema del Congreso lo explicaba desde una pancarta: “El partido es el alma de la revolución”.

Pero todos sabían que era un lema retórico. El alma de la revolución cubana fue siempre Fidel Castro. Su hermano Raúl lo acompañó como primer operador, desde la campaña guerrillera, pasando por la toma del viejo PC, hasta completar 62 años de castrismo puro y duro. Muchos creen que el sucesor, Miguel Díaz-Canel, solo será jefe del partido y del Estado mientras fragua un tercer Castro. Hay hijos (as) y sobrinos (as) que estarían en lista de espera.

Vista la isla desde ese paisaje histórico, hoy muestra una disidencia inorgánica, activada por artistas e intelectuales, limitada por las posibilidades de acceso a internet y confinada por la pandemia. De hecho, el partido coexiste con una sociedad empobrecida que, como en la narrativa de Leonardo Padura, solo aspira a vivir sin las agobiantes responsabilidades del pasado revolucionario.

Con esa historia por detrás, la opción del PC cubano – al menos mientras viva Raúl– es conservadora: seguir administrando los éxitos del pasado guerrillero, pese a los desabastecimientos y grisuras del presente. Díaz-Canel se limitaría a definir hasta dónde alentar a los inversionistas extranjeros y a los “cuentapropistas”, sin poner en riesgo la colectivización socialista heredada.

Pero, dada la magnitud de la crisis socioeconómica, agravada por la pandemia y la disminución de la ayuda venezolana (por motivos obvios), en algún momento su gobierno tendrá que parar y aterrizar en la realidad quemante. Entonces, eventuales “progresistas” postularían una mejor relación con los EE.UU. y una apertura económica como la vietnamita, cuidándose de mencionar la “herejía” china. Eventuales “revolucionarios” irían más lejos, aboliendo las limitaciones a las pymes y aceptando una amplia apertura a los mercados, con la comprensión de un ejército a cargo de las industrias que proporcionan divisas.

Sobre esa base, los cubanos del exilio están pronosticando una lenta pero segura transición pacífica al capitalismo.

## CHILE: EL SISTEMA AFP EN EL COMPLEJO MOMENTO INSTITUCIONAL



**MARIO SILBERMAN**

Ingeniero, escritor,  
ex embajador

Tras la aprobación reciente del tercer retiro de fondos de afiliados a las AFP, que casi lleva a un conflicto institucional, Chile enfrenta un momento difícil.

La poderosa ciencia moderna no logra aún derrotar a la pandemia que sigue causando estragos sociales, económicos y políticos globales. También nos afecta aquí y está agravando serios fenómenos sociales anteriores al sanitario. Hay que mirarlos de frente y buscar caminos, sanar la rotura en nuestro tejido social y en la amistad cívica entre la clase política. No hay tiempo que perder.

Chile es, quizás, el único país de Latinoamérica con capacidad financiera propia para manejar el desempleo y la estagnación de la economía, y otorgar a la población asistencia y ayudas sin tener que endeudar mayormente a las futuras generaciones. Los sucesivos retiros de los ingentes fondos previsionales, que la población fue juntando con esfuerzo por décadas, debilitan el mercado de capitales y nuestra posición financiera internacional. Pero la magnitud de la pandemia era mucho mayor y las autoridades no tuvieron la flexibilidad necesaria para que los auxilios proviniesen de preferencia del Estado.

Desde su instalación en dictadura, el sistema AFP tiene partidarios y detractores. La discusión se activa luego del tercer 10% de retiros y la decisión del Presidente de la República de recapitalizar esos fondos. Muchos preferirían revivir el antiguo esquema de reparto universal. Con el Aporte Solidario, cuyos montos y modalidades están al centro del asunto, hay la oportunidad de alcanzar un sistema mixto, que sería más justo y universal. Existen propuestas, no nos falta inteligencia y creatividad.

Pero, vale recordar que entre las inequidades que ya no se sostienen se halla el que los enormes fondos acumulados por las AFP –ahorro forzoso como en todas partes– financian sin equidad a los grandes grupos financiero-industriales del país. En RyP publiqué al respecto (números 80/81) y cité el documento “Business Power and the Minimal State: The Defeat of Industrial Policy in Chile” publicado en 2017 por los profesores Tomás Bril de Argentina, y Aldo Madariaga (COES-Uch), sobre el usufructo del crédito barato provisto por los Fondos de Pensiones. Estos están obligados a invertir sólo en empresas “afepeables”, para evitar riesgos financieros y asegurar buena rentabilidad a los afiliados. Ello, junto a su conocida capacidad de *lobby*, les ha permitido a los grandes grupos económicos ventajas financieras y alta clasificación internacional respecto a empresas menores.

La prestigiosa Fundación Sol concluyó, en 2020, que de US\$ 195.130 millones acumulados, equivalentes a 80,7% del PIB chileno, US\$ 102.240 millones, o sea 52,4% del total van a los grandes grupos económicos. Es decir, reciben créditos enormes y preferenciales que se perciben como competencia desleal a las Pymes, facilitan la concentración creciente de su poder económico y dan rentabilidades de privilegio disfuncionales a la urgencia de una política industrial que innove y emprenda en nuevas tecnologías y exportaciones.

No lo desperdiciemos el momento actual. Es propicio para empezar los cambios que se requieren, sin demagogias ni violencias, mediante consensos amplios, pacíficos y patrióticos.

## **PUTIN: UN GOBERNANTE VITALICIO**

A principios de abril, Vladímir Putin firmó la ley que le permitirá participar de dos elecciones presidenciales más y mantenerse en el poder hasta 2036. Se inició en el cargo el año 2000, y se desempeñó como presidente durante dos mandatos de cuatro años. Luego mantuvo sus poderes a través de su coligado Dimitri Medvedev y, finalmente, mediante dos mandatos presidenciales adicionales de seis años, que finalizan el 2024. En caso de continuar en el cargo hasta 2036, Putin gobernaría durante un periodo de 36 años –o 32 sin considerar los años de Medvedev–, hasta cumplir 85 años, el periodo más largo desde Catalina la Grande.

**MLP**

## **CRISIS HUMANITARIA POR TERRORISMO YIHADISTA EN MOZAMBIQUE**

La ONU ha reportado que 950 mil personas en las zonas afectadas por el conflicto en el norte de Mozambique se enfrentan a una crisis humanitaria severa. El Programa Mundial de Alimentos de Naciones Unidas señaló que el ataque del mes pasado contra la ciudad de Palma ha causado que decenas de miles de personas huyan. Los yihadistas vinculados al grupo Estado Islámico han intensificado los ataques en el último año, destruyendo escuelas, hospitales y casas. Decenas de personas murieron en el ataque de cinco días de los insurgentes y unos 50.000 han sido desplazados.

**MBG**

## **ESTADOS UNIDOS ANUNCIA QUE RETIRARÁ TROPAS DE AFGANISTÁN**

Joe Biden anunció que las tropas estadounidenses abandonarán Afganistán antes del 11 de septiembre de 2021. Este plazo coincidiría con que se cumplen 20 años de los ataques terroristas contra el World Trade Center y el Pentágono en Estados Unidos en 2001. La fecha original de la retirada acordada con los talibanes por la administración Trump el año pasado era en mayo de 2021. Sin embargo, Biden señaló que esa fecha era difícil de cumplir.

**MBG**

## **TRIUNFO DE LA DERECHA EN ECUADOR**

El 11 de abril, y en su tercer intento, Guillermo Lasso, banquero y representante histórico de la derecha ecuatoriana, ganó la segunda vuelta presidencial en su país. Derrotó a Andrés Arauz, del movimiento izquierdista liderado por el expresidente Rafael Correa, que había ganado todas las elecciones presidenciales durante los últimos 15 años. La clave del triunfo de Lasso se explica por el voto de rechazo al correísmo, responsable de escándalos de corrupción y del mal manejo de la economía, que tienen al país sumido en una de las peores crisis por la caída abrupta de los precios del crudo. En este contexto, y explotando su imagen de hombre de clase media, Lasso –el principal accionista del banco de Guayaquil– prometió reformas de corte liberal, para controlar el gasto público y tener un “Estado mínimo, pero robusto y eficiente”. Pero, su gran reto será gobernar con el correísmo en la oposición, que si bien no tiene una mayoría en la asamblea, sí cuenta con más del triple de los representantes que el partido de Lasso.

**LCG**

## **RAFAEL RONCAGLIOLO (1944-2021)**

Al cierre de esta edición fue informado el sensible fallecimiento de Rafael Roncagliolo, excanciller del Perú entre 2011 y 2013 y exembajador en España entre 2015 y 2016. Visitó nuestra Facultad en octubre de 2013 para participar de una conferencia con el director de RyP sobre las relaciones y cooperación entre Chile y el Perú post-fallo de La Haya (pendiente, en ese entonces).





## CARTAS AL DIRECTOR

Señor director:

Felicitaciones por la edición 93 de su Revista que trae importantes y lúcidos contenidos de la coyuntura internacional.

Saludos afectuosos,

**Nelson Hadad Heresy**

*Embajador (r) y Consejero de RyP*

---

Señor director:

Muchas gracias. Siempre es interesante su revista, son ustedes muy amables al enviármela.

Saludos cordiales,

**Margarita Labarca**

*Ciudad de México*

---

Señor director:

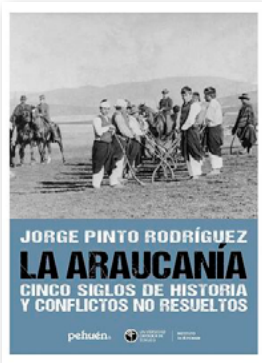
A propósito de la situación en mi país, pesadilla es poca cosa... Se elegirá entre una presunta delincuente que tiene pedido de prisión por 30 años y un maestro de escuela que cree que Stalin y Lenin están vivos, que la solución es expropiar y que el Estado sea el único propietario. El Congreso fragmentado en diez bancadas y el candidato a presidente que más votos tiene no llega al 20%. Surreal creo que sería la palabra, pero mejor sería decir "sub-real".

**Manuel Echegaray**

*Escritor. Lima, Perú*

**RyP:** Estimado Manuel. Un viejo aforismo de nuestra lengua dice que “en todas partes se cuecen habas”. Lo malo es que en este momento y a nivel región, sólo se cuecen habas.

## LIBROS Y PELÍCULAS



### Libro

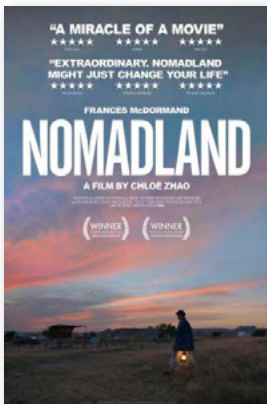
#### **LA ARAUCANÍA. CINCO SIGLOS DE HISTORIA Y CONFLICTOS NO RESUELTOS, Jorge Pinto Rodríguez (Pehuén, 2020, 216 páginas)**

En este libro, el historiador Jorge Pinto Rodríguez, Premio Nacional de Historia del año 2012, realiza un análisis histórico de la conflictiva relación del pueblo mapuche primero con el imperio español y luego con el Estado de Chile. Por ello, el libro hace un extenso recorrido que cubre el colonialismo español en la Araucanía desde 1550 a 1810, la instalación del Estado chileno en la región y la pacificación (1810-1900), las formas de resistencia de la época de la post-pacificación (1900-1960), la campesinización de los mapuches y su incorporación en movimientos revolucionarios (1960-1973), la instauración del neoliberalismo en la región (1973-1990) y las complejas relaciones entre los mapuches y el Estado de Chile desde la vuelta a la democracia hasta la actualidad (1990-2019). Su autor analiza en el texto también cómo el conflicto ha afectado a la historiografía e intelectualidad mapuche y no mapuche en las últimas décadas. Es un libro indispensable para entender las complejidades del actual conflicto en la Araucanía.

SCB

### Película

**La reciente versión de los premios Oscar quedará en la historia. Primero, por el contexto pandémico, que obligó a un foro reducido, gala atípica, discursos y presentaciones grabadas y a la omisión del clásico Dolphy Theatre. Segundo, por la dificultad para acceder a las películas nominadas, pues los cines –en Chile y el resto del mundo– están cerrados hasta nuevo aviso. Y tercero, por la cantidad de galardonadas. Aquí, un repaso ex-post de algunos de los filmes que, en este extraño contexto, se pudieron semivisualizar.**



El que acaparó las miradas fue *Nomadland*. Retrata una mujer que, tras la muerte de su marido y haber quedado sin trabajo y hogar, decidió vivir en su van multifuncional –casa rodante– en diversos lugares. En su recorrido, conoce a una comunidad de “nómades” del mismo estilo, que critican el sistema y funcionan con trueques, ollas comunes y convivencia al aire libre. En paralelo, mientras su familia se preocupa por ella, se enamora fríamente de un amigo de la comunidad. Con 6 nominaciones, obtuvo 3 premios: a la mejor actriz, con Frances McDormand; a la mejor dirección con Chloé Zhao, primera mujer asiática –china– y segunda mujer en la historia en lograrlo; y a la mejor película.



*The Father* fue un film aplaudido, en especial, por la gran actuación de Anthony Hopkins, galardonado con el premio al mejor actor. Es la historia de un octogenario abrumado por las incoherencias de la senilidad. Ya no sabe cuál es su departamento, quién es su hija, su yerno, y así. Esto lo lleva a una solución que

## LIBROS Y PELÍCULAS



no estaba dispuesta a asumir: asilarse en un hogar de ancianos. Es una película fuerte, con especial reflexión sobre la tercera edad y que, a ratos, desubica al espectador en el espacio y tiempo de la trama.

Otra producción interesante es *El Juicio de los 7 de Chicago* (está en Netflix), ambientada en los años 60 en EE.UU. Tras una manifestación –violenta o pacífica, es la discusión– de activistas contra la Guerra de Vietnam, a las afueras de la Convención Nacional Demócrata, son detenidos y procesados siete personas de procedencia e ideales heterogéneos, pero unidos por la misma causa. La película se centra en la parcialidad y discriminaciones raciales del juez, los componentes histórico-políticos –más allá del derecho– y la injusticia del sistema. Obtuvo 6 nominaciones, pero ningún galardón. Destacan la actuación de Eddie Redmayne, Sacha Baron Cohen y Joseph Gordon-Levitt.



*The Sound of Metal* (disponible en Prime Video) también tuvo 6 nominaciones –entre ellas, mejor película y mejor actor –, obteniendo el galardón por mejor sonido. Es la historia de un baterista que, producto de los altos decibeles a que se sometía con su grupo, quedó sordo en medio de una canción. Renuente a aceptar su realidad, busca soluciones médicas para recuperar su audición, mientras una comunidad de sordos lo acoge e intenta transmitirle que su condición no es una discapacidad.



Con 10 nominaciones, *Mank* muestra el caso de Herman J. Mankiewicz, autor del guión de la histórica película *El Ciudadano Kane*. Este filme desarrolla la versión de que su aporte fue ignorado por el genial director Orson Welles, se supone que por mezquindad o egocentrismo. De paso, deja entrever complejos intereses político-partidistas, engaños y excesos. Es una película inquietante, en formato blanco-negro, con riquísimos diálogos poético-literarios y una excelente actuación de Gary Oldman. Pero, en definitiva, está dirigida a una minoría de entendidos en la historia del cine. Obtuvo el premio a la mejor dirección de fotografía.



Por último, el premio al mejor documental fue para *Mi Maestro el Pulpo* (Netflix). Es el relato de la relación entre un cineasta-buceador y un pulpo, que se esmera en demostrarle su inteligencia durante casi un año. Bellamente filmado y con un relato sobrio, es apreciado por muchos. Por otra parte, se ajusta más a la categoría de documental que *El Agente Topo*, el filme chileno nominado.

RJD

**ANEXO****DOCUMENTOS RYP****NO REGALAR EL VOTO****GUSTAVO GORRITI (\*)**

Director de IDL-reporteros

Gustavo Gorriti, director de IDL-Reporteros, ha planteado editorialmente, en su medio, una interesante propuesta para hacer frente a la segunda vuelta (de terror) que tiene nuestro vecino país el próximo 6 de junio. Configura una movida estratégica para los demócratas peruanos, que reproducimos en la presente sección.

Este editorial plantea una estrategia general para la sociedad civil democrática frente al dilema de elegir entre dos peligros graves para el país. Ese dilema es nuestra “alternativa del diablo” y el desafío que enfrentamos, como en la novela de Frederick Forsyth, es resolverlo burlando la trampa de Satán.

Publicada en 1979, “The Devil’s Alternative” se sitúa en lo que entonces era un futuro próximo, 1982, dentro de la Guerra Fría. Forsyth, (autor del clásico “El día del chacal”), tejió un ajustado argumento de acciones, confrontaciones y demandas que desembocan en una situación insostenible con solo dos salidas, cualquiera de las cuales garantiza inmensa y devastadora pérdida de vidas humanas, preludio probable de una guerra termonuclear.

La que enfrentamos en el Perú, a partir del domingo 11 pasado, no nos acerca al apocalipsis, pero sí, en términos de la democracia, a la calamidad. Cualquiera de los dos candidatos que disputarán la segunda vuelta representa una seria amenaza al sistema que con gran esfuerzo conquistamos el año dos mil y que luego tocó defender elección tras elección, mal menor tras mal menor, hasta lograr el período más largo (y próspero aunque notoriamente imperfecto) de vigencia democrática en nuestra historia.

El dilema se complica porque una amenaza proviene, para decirlo en términos simplificados, desde la derecha y la otra desde la izquierda. Dentro del espectro amplio de la sociedad civil democrática, quienes se orienten a la izquierda pondrán mucho mayor alerta al lado opuesto del

espectro y descuidarán o tolerarán el lado cercano. Lo mismo sucederá desde la derecha. De hecho, ya sucede.

Pese a que se necesita conocer mejor a los candidatos, su entorno, su dinámica y sus objetivos reales—con todo el preciso detalle que ello implica—, me parece indiscutible con lo que se sabe ahora, que ambos representan, desde la perspectiva y circunstancia de cada cual, un serio peligro para la democracia en el país. Conocemos más sobre el fujimorismo, pero lo suficiente sobre Perú Libre como para estar seguros de la real amenaza de un lado y otro.

El tema de cómo llegamos a esta situación desastrosa y lo que esta revela o enseña sobre nuestra historia, estructura, visión y gobierno, es apasionante y de gran importancia, pero no lo voy a abordar en esta nota, puesto que lo premioso ahora es decidir qué hacer frente a nuestro dilema, nuestra alternativa del diablo.

Dos candidatos para la segunda vuelta. Hay que elegir una u otro, no hay salida aparente. Uno puede destruir la democracia desde un lado del espectro político; y la otra puede hacerlo desde el opuesto.

Podemos votar o no hacerlo. Votar por alguno de los dos o por ninguno de ellos. Eso no cambia las cosas.

Una u otro, en sus términos. ¿Es la fatalidad que enfrentamos?

No necesariamente.

## ANEXO

¿Cuáles son los puntos vulnerables del dilema?

Uno importante es el de la representación.

La democracia es, por definición, el gobierno de la mayoría a través del voto, junto con el respeto a las minorías, por mandato de la ley.

La segmentación disminuye el tamaño las mayorías, pero en cualquier caso deben representar una cercanía razonable al concepto de lo que es mayoritario.

Eso fue lo que sucedió durante las elecciones que tuvo el Perú desde que se conquistó la democracia el año dos mil.

Para explorar el nivel de representación democrática en esas elecciones, vamos a comparar los resultados de los dos ganadores de primera vuelta con relación al total de electores hábiles de ese momento. Es un buen indicador de representación ciudadana.

– En las elecciones de 2001, hubo 14 millones 906 mil 233 electores hábiles. En la primera vuelta, Alejandro Toledo tuvo el primer lugar con 3 millones 871 mil 167 votos: el 25,9% de todos los electores hábiles. Alan García, que llegó segundo, tuvo 2 millones 732 mil 857 votos, el 18,3% de los electores hábiles. Los dos primeros puestos en la votación concentraron el 44,2% de todos los electores de país (y el 59,5% de todos los votos emitidos).

– En las elecciones de 2006, hubo 16 millones 494 mil 906 electores hábiles. Ollanta Humala ganó la primera vuelta con 3 millones 758 mil 258 votos: el 22,7% de todos los electores hábiles. Alan García, que otra vez arribó segundo, tuvo 2 millones 985 mil 858 votos, el 18,1% de todos los electores hábiles. Los dos primeros lugares sumaron el 40,8% de los electores del país (y el 46% de los votos emitidos). Recuérdese que Lourdes Flores, que llegó tercera, perdió por pocos votos frente a García, lo que indica unas mayorías aún más concentradas que en la elección anterior. También debe recordarse que la inquietud frente a la relación de Humala con el chavismo, entre otras cosas, le dio la victoria a

García en la segunda vuelta.

– En las elecciones de 2011, hubo 19 millones 949 mil 915 electores hábiles. Ollanta Humala ganó la primera vuelta con 4 millones 643 mil 064 votos, el 23,2% de todos los electores del país (y el 28,2% de los votos emitidos). Keiko Fujimori fue segunda con 3 millones 449 mil 595 votos, el 17,2% de los electores hábiles del país. En conjunto fue el 40,4% de todos los votos posibles del país. Humala, que aprendió de su experiencia en la campaña anterior, aceptó expresar su lealtad a la democracia con un juramento solemne en la universidad de San Marcos. Eso le dio el triunfo en la segunda vuelta.

– En las elecciones de 2016, hubo 22 millones 901 mil 954 electores hábiles. Keiko Fujimori ganó la primera vuelta con 6 millones 115 mil 073 votos, el 26,7% de los electores hábiles del país. En el segundo lugar, Pedro Pablo Kuczynski, tuvo 3 millones 228 mil 661 votos, el 14,1% de los electores hábiles del país. En conjunto fue el 40,8% de todos los votantes del país. Pese a que Keiko Fujimori casi dobló la votación de Kuczynski en la primera vuelta (la diferencia más grande entre el primero y segundo en todas las elecciones generales peruanas en este siglo), este se impuso en la segunda gracias a la movilización de la sociedad civil democrática, que le dio la victoria.

– En las elecciones de 2021, hubo 24 millones 520 mil 719 electores hábiles. Pedro Castillo ganó la primera vuelta con 2 millones 689 mil 804 votos, el 10,9% de los electores del país. En segundo lugar, Keiko Fujimori obtuvo 1 millón 885 mil 666 votos, el 7,6% de los electores. En conjunto tuvieron el 18,5% de los electores hábiles del país.

¿Qué enseña esa exploración de la representación electoral en las cinco elecciones generales de este siglo? Que las cuatro primeras tuvieron un grado significativo de representatividad. Los dos primeros candidatos en la primera vuelta de cada una de esas elecciones lograron el 44,2%, el 40,8%, el 40,4% y el 40,8% de todos los electores hábiles del país. Y mucho más, por supuesto, de los votos emitidos y los votos válidos. Hay poca duda de que esas elecciones expresaron la voluntad de la mayoría.



## ANEXO

En patente contraste con todas las elecciones anteriores, el ganador y el segundo puesto de la primera vuelta de 2021 sumaron apenas el 18,5% de todos los electores hábiles en el país. En cualquier otra elección esos porcentajes no les hubieran dado más allá del tercer o cuarto puesto de la contienda electoral, dependiendo del número de candidatos.

¿Podemos considerar mayorías a esos porcentajes? Una “mayoría” que no alcanza siquiera la mitad de la mitad no es otra cosa que una minoría más.

De manera que, si la democracia es el gobierno de las mayorías, con respeto a las minorías, el que viene amenaza ser el gobierno de la minoría sin respeto a la mayoría.

El profundamente anormal proceso de elecciones generales que ha tenido lugar, terminó siendo la competencia entre candidatos pigmeos compitiendo con candidatos micro y candidatos nano. La micropolítica y sus electoralmente diminutos candidatos decidiendo el destino de una gran nación.

Tanto el candidato con el 10.9% de la representación del país, como la candidata con el 7,6% de la misma emergen, desde la izquierda y la derecha, como las más graves amenazas a la democracia en el país este siglo. ¿Alguna mayoría les dio ese mandato? Por supuesto que no.

Estamos en una nación enferma, infectada y debilitada por el ataque de la peste y la incompetencia de sus gobernantes para enfrentarla, donde, en la actual disfunción balcánica, dos políticos minoritarios, enfrentados entre si pueden llevar, por la izquierda o la derecha, a la democracia al despeñadero.

¿Qué puede hacer la sociedad civil democrática para impedirlo? Verdaderamente mucho, a condición de que haya una movilización intensa, en izquierda, centro y derecha, para lograrlo. Miren las cifras del 2011 y, sobre todo, del 2016. Si con semejante diferencia y un candidato más bien limitado, se logró la victoria, gracias a una acción simultánea y vigorosa en la parte final de la campaña, hoy sería mucho más fácil lograrlo ... si uno de los dos

candidatos no prendiera e hiciera sonar todas las alarmas. Lamentablemente, los dos las prenden.

Pero, a la vez, los dos quieren ganar. Y, como se probó una y otra vez, la masa de votación de los sectores democráticos movilizados es más que suficiente para impedir la victoria de cualquiera de los dos candidatos. De manera que en esta elección no hay dos sino tres protagonistas.

Ahora es difícil saber cuál significa mayor peligro. Si la elección fuera mañana el campo democrático iría dividido, un gran número votaría en blanco o viciado y una cantidad probablemente menor dividiría su voto de acuerdo con su inclinación política. Pero hay tiempo para que la sociedad civil democrática tome conciencia de lo que está en juego, se organice y actúe.

Nuestro voto, el voto en defensa de la democracia, es un arma no solo poderosa sino decisiva y no debemos usarla antes de tiempo. Si lo hacemos, convertimos el arma en un regalo, quedamos inermes y sometemos nuestro destino.

El voto masivo del sector democrático debe quedar en suspenso mientras se exige a ambos candidatos por igual, una claridad puntual sobre las garantías, medidas y seguridades de mantener y también fortalecer el sistema democrático. Posiciones inequívocas sobre libertades políticas, derechos humanos, respeto a las minorías, libertad de prensa, de opinión, de organización, a la separación de poderes, autonomía del BCR y otras instituciones vitales para la regulación eficiente del Estado, respeto a la meritocracia no deliberante de las Fuerzas de Seguridad. Fortalecer o, por lo menos, no afectar la lucha contra la corrupción. Defensa de la democracia y los derechos humanos en el nivel internacional.

Debe haber una presión continua y sistemática por respuestas inequívocas. Y también acuerdos básicos dentro de los sectores democráticos, desde la izquierda hasta la derecha. ¿Aceptaríamos un gobierno mafioso, deshonesto, patán y vengativo en la derecha, aunque prometa libertades económicas para sus amigos? ¿Toleraríamos un gobierno que, diciéndose de izquierda, imite a Maduro y a

## ANEXO

Ortega, recorte libertades fundamentales y busque perpetuarse en el poder? Si la respuesta es un no inequívoco a ambas preguntas, desde cualquier sector en favor de la democracia, entonces las fuerzas democráticas tendrán la capacidad última de decisión.

Cada día se conocerá mejor a los candidatos, sus entornos, sus aparatos, tanto los visibles como los que se quiera mantener lejos de la luz. Bajo el escrutinio y la presión, es probable que uno de los dos, o los dos, tomen la decisión de efectuar los cambios para que su organización tenga la posibilidad de ganar la elección y llegar al poder. Si se llega a ese punto, habrá que pedirles a uno de ellos, o a ambos, jurar lealtad a la democracia, como lo hizo Humala en 2011. Solo entonces el voto debe ir a quien ha reformado su organización y jurado solemnemente defender la democracia. Ese candidato o candidata debe ganar. Puede desagradarnos o no, pero habremos cumplido con el deber de garantizar la supervivencia de la democracia.

¿Pueden engañarnos, prometer lo que sea, jurar en vano y luego hacerlo contrario? No es imposible, pero tampoco fácil. Habrá mucho mejor conocimiento y mayores fuentes de información como para no avizorarlo. Aún si sucede así, el gobierno que viene no tendrá control sin contrapesos y la sociedad civil, que se habrá mantenido fuerte, podrá manifestarse desde fuera, en la escala y con la intensidad que sea necesaria.

Cabe también la posibilidad de que ambos candidatos rechacen negociar con la sociedad civil. Si fuera así, esta debe estar preparada para vigilar y, cuando necesario, confrontar al nuevo gobierno cuando inicie su deriva antidemocrática. Noviembre pasado no está lejano y sus lecciones permanecen vivas y vigentes.

Eso es lo que hay que hacer. Demandará esfuerzo, vigilancia, discusiones y, es probable, algo de riesgo. Pero todo eso es poco al lado de lo que significaría luchar por reconquistar la democracia perdida.

Dentro de las acciones preventivas, se debe postergar la decisión de voto (en lugar de regalarlo) hasta que se lo pueda aplicar en forma decisiva para asegurar la defensa de lo que hoy está en peligro.

Las alternativas del diablo siempre tienen salidas. Pero no se llega a ellas sin coraje, decisión, inteligencia y la disposición a dejar parte de uno mismo en el camino.

Mientras tanto, repito lo que ojalá se convierta en el mantra de estas semanas: No regalar el voto. Bien jugada, es la carta ganadora para defender la democracia y garantizar su permanencia.